



La poesía herida

Poesía que surge allá donde
la mirada se derrama:
en una herida, en una ciega
o en el temblor de un cuerpo maltratado.

Poesía que surge donde
la solidaridad prende la mecha
de un párrafo, de una línea,
de una palabra encadenada.

Poesía que surge en el dolor,
propio o ajeno,
que surge sin más:
poesía herida,

mensajera de ánimo y complicidad
hacia todos aquellos, hombres y mujeres,
que se la merecieron por haber vivido
una causa –una vida– a todas luces justa.

“Pero, ¿existe algo “tan” justo?”

Tal vez no, pero sin esa ilusión
vivir es morir.

“¿Y qué es lo justo...?”

La ausencia de crueldad.

“¿Qué quieres decir?”

Que una civilización no es nada
si carece de humanidad.

Por eso, no deis a beber a los bárbaros
poesía.

“¿Y qué les damos entonces?”

No sé... ¿petróleo, tal vez?